


TRANSEPISTEMES DEVINIENTES DE LAS RUPTURAS ASIGNIFICANTES: DECOLONIALIDAD PLANETARIA-COMPLEJIDAD

Milagros Elena Rodríguez¹

Universidad de Oriente (UDO)

 <http://orcid.org/0000-0002-0311-1705>

E-mail: melenamate@gmail.com

RESUMEN:

Asumiendo que la decolonialidad planetaria es apodíctica de la complejidad y de la transdisciplinariedad, bajo rupturas asignificantes, en condiciones abiertas para conformar al ser humano a pensar complejamente, sustentamos transepistemes devinientes de las rupturas asignificantes de la decolonialidad planetaria-complejidad como objetivo complejo de indagación; en *las líneas de investigación*: educación-transepistemologías transcomplejas, Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. Lo realizamos con el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica; en los momentos analíticos, empíricos y propositivos. En el momento propositivo los transepistemes decoloniales planetarios – complejos van desmitificando des-ligando los epistemes *fixos con pretendidas y vendidas aseveraciones hacia el colonizador*. Los transepistemes por su esencia decolonial planetaria ponen en igual grado de importancia todos los saberes ancestrales, y desde el patrimonio histórico de las civilizaciones aportan al conocer desde transmetodologías otras, abiertas, inclusivas; transdisciplinares fuera de los *impositores de la destrucción de la naturaleza en una falsa conquista*; por ello salvaguardar los saberes ancestrales como transepistemes ricos en amor por la humanidad es aceptar que somos naturaleza en la Tierra como patria. *Transepistemes transdisciplinares como ejercicios de liberación, conocedores y promotores de la complejidad de la vida*; es una esencia característica de los transepistemes que nos incitan a una nueva civilización de hacer ciencia, de conocer rompiendo las fronteras de las ciencias.

PALABRAS-CLAVE: Decolonialidad planetaria; Complejidad; Transepistemes; Rupturas asignificantes.

TRANSEPISTEMES DERIVED FROM THE ASSIGNIFYING RUPTURES: PLANETARY DECOLONIALITY-COMPLEXITY

ABSTRACT:

Assuming that planetary decoloniality is apodictic of complexity and transdisciplinarity, under asignificant ruptures, in open conditions to conform the human being to think complexly, we are going to support transepistemes arising from asignificant ruptures of planetary decoloniality-complexity as a complex objective of inquiry; in the lines of research: education-transcomplex transepistemologies, planetary decoloniality-complexity in re-linkage and transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies. We do it with the comprehensive, ecosophical and diatopical hermeneutics transmethod; in analytical, empirical and propositional moments. At the propositive moment, the planetary-complex decolonial transepistemes are demystifying, de-linking the fixed epistemes with pretended and sold assertions towards the colonizer. The transepistemes, due to their planetary decolonial essence, place all ancestral knowledge in the same degree of importance, and from the historical heritage of civilizations they contribute to knowing other, open, inclusive transmethodologies; transdisciplinary outside the proponents of the destruction of nature in a false conquest; therefore, safeguarding ancestral knowledge as transepistemes rich in love for humanity is accepting that we are nature on Earth as a homeland. Transdisciplinary transepistemes as liberation exercises, connoisseurs and promoters of the complexity of life; it is a characteristic essence of the transepistemes that incite us to a new civilization of doing science.

KEYWORDS: Planetary decoloniality; Complexity; Transepistemes; Significant breaks.

¹ Postdoctorado en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones, Universidad José Martí de Latinoamérica (UJML), México. Doctora en Innovaciones Educativas, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA), Caracas Venezuela.

1. Insuficiencias, transparadigma, transmétodo y categorías de la averiguación

En todo el recorrido de la indagación el prefijo *trans* hereda la transcendencia de *más allá* de la modernidad; esto es rescata lo encubierto de la modernidad-postmodernidad; no es la simple semántica de más allá; sino comenzar la salvaguarda en la exterioridad, en la transmodernidad; y seguimos en tal sentido al decolonial por excelencia Enrique Dussel. Este proyecto de salvaguarda de las víctimas de la modernidad-posmodernidad-colonialidad impregna una decolonialidad, que la autora ha insistido como planetaria, por la colonialidad global que se impregna actualmente de soslayación y minimización; donde “la Postmodernidad no es más que la inclusión del otro en lo mismo (en el sistema antiguo)” (DUSSEL, 2004, p. 220); así la transmodernidad, en primer lugar

Indica la afirmación, como autovalorización, de los momentos culturales propios negados o simplemente despreciados que se encuentran en la exterioridad de la Modernidad; que aún han quedado fuera de la consideración destructiva de esa pretendida cultura moderna universal. En segundo lugar, esos valores tradicionales ignorados por la Modernidad deben ser el punto de arranque de una crítica interna, desde las posibilidades hermenéuticas propias de la misma cultura. En tercer lugar, los críticos, para serlo, son aquellos que viviendo la biculturalidad de las “fronteras” puede crear un pensamiento crítico. En cuarto lugar, esto supone un tiempo largo de resistencia, de maduración, de acumulación de fuerzas (DUSSEL, 2005, p.25).

Estando conscientes que a pesar del encuentro con el yo se ha venido promoviendo “siempre permanecerá en una cierta exterioridad inidentificable” (DUSSEL, 2014, p. 103). En esa exterioridad se han camuflajeados los saberes de las civilizaciones ocultadas, minimizadas; así la epistemología que proviene de la modernidad-postmodernidad-colonialidad se encuentra colonizada en todo sentido. Por ello, el patriarcado, el maltrato a la mujer; el encubrimiento del otro en general, el de las civilizaciones denigradas. Toda soslayación pasa por el dominio colonial global.

La decolonialidad planetaria es la contracara de la colonialidad, la liberación como proyecto que comienza en el mismo instante de la opresión de los pueblos. La colonialidad sigue sus dispositivos opresores con la globalización y el Norte en una exigencia de cómo vivir, ser, educarse, hacer y desde luego pensar; como vivir y convivir; llena de exclusión en todos los sentidos; que con las tecnologías permea sus zarpas y elementos cada vez más robustecidos para marcar sus imposiciones (RODRÍGUEZ, 2022a). Asumiendo en la presente investigación que *la decolonialidad planetaria es apodíctica de la complejidad* (Rodríguez, 2022a), también de la transdisciplinariedad; hemos respondido a la pregunta: *¿por qué investigaciones rizomáticas en decolonialidad planetaria y complejidad? La respuesta han sido rupturas asignificantes* (RODRÍGUEZ, 2022b).

En estas condiciones abiertas para conformar al ser humano a pensar complejamente, vamos a *sustentar transepistemes devinientes de las rupturas asignificantes de la decolonialidad planetaria-complejidad* como objetivo complejo de indagación; en las líneas de investigación: educación-transepistemologías transcomplejas, Decolonialidad planetaria-complejidad en religaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. Lo realizamos con el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Precisamos encuentros con concepciones entramadas primeramente. Donde el sujeto investigador está presente con su sentipensar, en todo momento sus subjetividades están presentes en el análisis;

contrario a las indagaciones modernistas-postmodernistas-coloniales donde el sujeto autor es objetivado.

De la connotación en nuestra investigación, los rizomas cuya significancia es raíz, son usados por Gilles Deleuze y Felix Guattari para reivindicar procedimientos para pensar en el axioma central, que se admite como tal, sería conservar “lo que aumenta el número de conexiones” (DELEUZE; GUATTARI, 2002, p. 517). Indican conexiones entre cualquiera de los puntos de las investigaciones acéntricas, donde todo incluye en una decolonialidad planetaria a los encubiertos de la modernidad-postmodernidad-colonialidad; complejizando el conocer con la mirada en el todo la tierra como patria sin cometer errores de exclusión (RODRÍGUEZ, 2022b).

Los rizomas a medida que se van delineando *el complexus* se va conformando y así sin duda teoría de grafos, con vértices o puntos y líneas que se van conectando, muchas veces formando líneas indecibles, es considerada una teoría de la complejidad, donde Gilles Deleuze y Felix Guattari con rizoma nos acercan a la “comprensión sobre la manera en que la complejidad se presenta en las sociedades contemporáneas” (MORENO, 2017, p.12). Por ello, el discurso es de especial interés, por la posibilidad de conexiones entre dos puntos o categorías que antes aparecían separadas con el pensamiento abismal (SANTOS, 2010) irremediamente creando un modo de colonialidad del saber y colonialidad de investigar que nos permea aún.

Entre sus propiedades los rizomas tienen las de rupturas asignificantes, con la asignificancia estamos hablando lo que rompe todo orden de verosimilitud y de inteligibilidad; desde luego donde la “complejidad no es un fundamento, es el principio regulador que no pierde nunca de vista la realidad del tejido fenoménico en la cual estamos y que constituye nuestro mundo” (MORÍN, 1994, p. 140). Desde luego, la decolonialidad planetaria permite tener mentes no reducidas para comprender el entramado de la vida y conocer profundo; el no parcelar que ha sido la medida que el colonizador nos ha impuesto desde aquel entonces.

En dicha colonización y colonialidad existe una aberración en todo sentido a nivel planetario que Edgar Morín reconoce como una

Barbarie que viene desde lo hondo de los tiempos históricos, con las destrucciones de ciudades y de civilizaciones, una barbarie que no terminó con el fin de los imperios de la antigüedad. Esta barbarie de muerte, de tortura, de odio y de fanatismo se ha aliado con una barbarie fría, helada, anónima, posibilitada por un desarrollo técnico y científico que generó una capacidad gigantesca de destrucción y de manipulación” (MORÍN, 2005, p.1).

Los transmétodos son esencias deconstructivas de los métodos modernistas; rompen con el estatus impuesto, por ejemplo que el investigador permanece objetivamente sobre el objeto de estudio, su sentipensar y subjetividades en general no interviene en la investigación. En un homenaje a la creadora de los transmétodos decoloniales planetarios-complejos, en la *Revista Entretextos, Vol. 16 Núm. 30 (2022): Milagros Elena Rodríguez. Matemático con alma compleja y sentipensar decolonial planetario*; en uno de sus artículos Andrés Velásquez en una entrevista le pregunta a la investigadora ¿Qué son los transmétodos? y ésta responde:

Son caminos para ir del pensamiento disyuntivo y reductor al pensamiento complejo en las investigaciones decoloniales, complejas y transdisciplinares. Es una alternativa para complejizar métodos enraizados en la tarea de construir el conocimiento y que precisan corregir señalamientos sobre sus alcances y sus posibilidades” (VELÁSQUEZ, 2022, p.18).

Los transmétodos son decoloniales planetarios y complejos irrumpiendo en los metamétodos que muchas veces son usados en el conocer de la modernidad, la postmodernidad; por ello transmétodos salvaguarda lo execrado de los métodos, como por ejemplo la complejidad de la vida, de los conceptos y el sentipensar del sujeto investigador; así ser transmético en primer lugar es ser decolonial planetario, y bajo esas estructuras mentales investigar. El transmétodo de indagación es acá la hermenéutica comprensiva ecosófica y diatópica (RODRÍGUEZ, 2020a) que tiene como uno de sus premisas explicar lo implícito, el interior, aquello en lo que la experiencia se expresa, comprender la interioridad de la que ha nacido lo relativo a las categorías de la indagación (RODRÍGUEZ, 2020a); como por ejemplo Tierra-patria, ecosofía, diatópía, condición humana, transepistemes, dolor; entre otras que conforman el objeto complejo de estudio.

De la hermenéutica ecosófica parte de la comprensiva, tanto en su arista epistemológica como cosmovisivas, deviene de la necesidad de la ciencia como sabiduría, esto es la conjunción de los *tópoi*: ciencia-sabiduría; abjurar de la buena ciencia, integrar con los otros saberes de la cultura y la praxis en pos de la salvación del planeta Tierra y con él, de nosotros mismos; se trata de un saber y una praxis, integrados, transdisciplinarios decoloniales (PUPO, 2017a). Desde luego de decantar la realidad colonial vivida del “síndrome colonialista que consiste en creer que existe una super cultura superior a todas las demás, capaz de ofrecerles una benigna y condescendiente hospitalidad” (PANIKKAR, 1998, p.24).

La ecosofía es “una pragmática existencial cósmica, crítica cuyas interpretaciones siguen una lógica plural con sentido cultural y complejo, pero al mismo tiempo, comprometida con el destino del hombre y la Tierra” (PUPO, 2017b, p. 10). El Hindú cristiano Raimón Panikkar ha promovido la ecosofía como aquella que “nos revela la materia como un factor de lo real tan esencial como la consciencia o lo que solemos llamar divino” (PANIKKAR, 2005, p. 202). Divinidad, clamor por la teología en la filosofía execrada desde los proyectos soslayadores, en la historia, en las ciencias; así una ciencia carente de sabiduría.

Asimismo, la hermenéutica diatópica parte de la “consideración temática de que es necesario comprender al otro sin presuponer que éste tenga nuestro mismo autoconocimiento y conocimiento de base. Aquí está en juego el último horizonte humano y no solamente contextos diferentes entre sí” (PANIKKAR, 2007, p.29), la separación en *topoi* legalizados como irreconciliables en un pensamiento abismal, y legalizado en la filosofía construida en dicho proyecto soslayador son usados para la construcción de epistemes modernistas separatistas de la vida.

Para ello, el occidental planetario que tanto ha aportado al sur, sur como metáfora de los excluidos del planeta tierra, Boaventura Do Santos clama por una dialogo de saberes y ecología de los saberes, que

Consiste en asegurar la “igualdad de oportunidades” a los distintos tipos de conocimiento que intervienen en las cada vez más amplias discusiones epistemológicas, con la idea de maximizar sus respectivas aportaciones a la construcción de “otro mundo posible”, es decir, una sociedad más justa y democrática, y también una sociedad más equilibrada en sus relaciones con la naturaleza (SANTOS, 2017, p. 232).

Explicitaremos los momentos de dicha hermenéutica: analítico – empírico, propositivo (SANTOS, 2003). En el momento analítico, que lo hemos comenzado en este rizoma consultamos autores de trayectoria renombrada y extraemos ideas originarias, en el momento empírico

contraponemos las ideas de ellos con la autora, su sentipensar, experiencias e ideas que se han venido anidando en la mencionada línea de indagación. Los momentos analítico - empírico los realizamos conjuntamente, desde el presente rizoma hasta el siguiente que explicita un poco más la crisis que nos acoge. El momento propositivo se desprende de los autores consultados y va a propuestas no definitivas de construcción del mencionado objetivo de estudio.

Seguimos con los momentos analíticos – empíricos, donde se continua profundizando la crisis planetaria en las concepciones epistémicas paradigmáticas coloniales.

2. Momento analítico - empírico. Crisis en las concepciones epistémicas paradigmáticas coloniales

Queremos seguir ejemplificando la crisis en las concepciones epistémicas paradigmáticas coloniales; se han venido creando epistemes *acríticos*, que regularizan una verdad e ignoran las realidades existentes; en tanto no son convenientes al proyecto colonizador develarlas; son muy valiosas para su accionar, peligrosas en el subvertir. Así se creó la idea, se vendió el conocimiento que la naturaleza es hecha para lucrarse de sus minerales, y en todo momento el hombre debía conquistarla, amoldarla a sus antojos. Se regularizó la idea que la razón se aloja en la mente y se execra el alma y espíritu que ya los filósofos antiguos habían concebido. Y así grandes errores de la acriticidad en el conocer.

Los epistemes son impuestos como la verdad, son *fijos con pretendidas y vendidas aseveraciones hacia el colonizador*; pues como están concebidos reduccionistamente olvidan las interacciones de la vida, de la complejidad de la creación, causa y causalidad pretenden regularizar y así se impone el modo de conocer e investigar. Por ello, los métodos impuesto incambiables. En general la modernidad-colonialidad olvido la sensación, el alma, mucho más el espíritu al separarse la filosofía de la teología y de la ciencia; se centra en una razón sin razón, y en falsa concepción. “La razón ha podido volverse loca al dar la primacía a lo racional sobre lo real, al creer en la exacta identidad de lo racional y lo real, al autodeificarse. Nuestra historia es no solamente la de las conquistas de la razón, sino también la de sus cegueras, sus extravíos y su autodestrucción” (MORÍN, 1995, p.9).

¿Qué sucede cuando al ser humano se le niega su razón imbricada no sólo en la mente, sino en el alma y su espíritu? Para comenzar se le impone de esa manera una ética como normativa moralista y no como reguladora de sus propias acciones, de mirar la ecología de la acción: las interacciones inexplicables e inapelables que llevan como consecuencia de toda acción.

En este sentido salir del viejo debate cualitativo, cuantitativo, sociocrítico en la manera de construir conocimientos, en investigarlos es deseable, dar cuenta de nuestra manera de experimentar las interacciones, de producir y de validar conocimientos, aprendizajes y coexistencia, resulta ineficaz el modelo de investigar separador de los saberes, en parcelas estancadas, en científicos y no científicos, en principios antiéticos y fragmentados que embuten la realidad en la esquina de interés de la disciplina, mientras la realidad va por otro lado (RODRÍGUEZ, 2019a). La realidad es azarosa se construye día a día de profundas interacciones y de la ecología de la acción.

Los epistemes se caracterizan por ser *negadores de la concepción compleja del ser humano*; el ser humano es construido y pensado en estructuras del cuerpo biológicas, en la que hasta la misma ciencia se ha desobedecido en la intención colonial global; se niega una asunción física energética que jamás muere como el alma y espíritu; se desmitifica su sentipensar en la construcción de conocimientos. Así uno de los mayores errores de las ciencias ha sido separar al ser humano de su

constitución de la naturaleza y se piensan esta como una exterioridad a amoldar al ser humano a conquistar masacrándola y denigrándola. El ser humano es una unidad indivisible de: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios; en que jamás se puede conocer si se intenta comprender por separado cada componente. Se niega con eso su complejidad.

En tanto Dios se separa del ser humano, para darle la preeminencia de dominio a la ciencia; filosofía es execrada de la teología y el hombre se considera una máquina de obedecer y adquirir competencias. Competencias humanas que van en contra de sí mismo y de su casa que le da abrigo: la tierra. Por tanto, hay que decantar la realidad colonial vivida del “síndrome colonialista que consiste en creer que existe una súper cultura superior a todas las demás, capaz de ofrecerles una benigna y condescendiente hospitalidad” (PANIKKAR, 1998, p.24); en la que se separa al ser humano de la naturaleza y de Dios. Mientras que, “la relación del ser humano y la naturaleza, una experiencia integral de vida, postula como camino la triple relación entre lo divino, la naturaleza y el ser humano” (SEPÚLVEDA, 2015, p.19). Sin duda, es la intuición cosmoteándrica trinitaria de Raimón Panikkar, donde cuerpo, consciencia y espíritu están interrelacionadas.

Y como la naturaleza somos todos, en tanto esta muere morimos todos; “hoy estamos matándonos entre nosotros y destruyendo nuestro común hogar” (QUIJANO, 2012, p. 52). En ese reconocimiento somos autónomos y dependientes de la naturaleza común, de Dios nuestro creador. Debemos de adquirir ese arte ecosófico de habitar y desenvolvemos. *El ser humano como realidad cosmoteándrica* (MEZA, 2009) que rescata a Dios con el mundo, con el hombre, este con Dios ambos imbricados en la Tierra. Vale la pena redimir en Raimón Panikkar el holismo cosmoteándrico, donde el Ser no es sólo primordialmente sustancia (PANIKKAR, 2009). Nos comprendemos con Raimón Panikkar, en que

No hay tres realidades: Dios, el Hombre y el Mundo; pero tampoco hay una, o Dios, u Hombre o Mundo. La realidad es cosmoteándrica. Es nuestra forma de mirar lo que hace que la realidad nos parezca a veces bajo un aspecto y a veces bajo otro. Dios, Hombre y Mundo están, por así decirlo, en una íntima y constitutiva colaboración para construir la realidad, para hacer avanzar la historia, para continuar la creación (PANIKKAR, 1998, p.93).

Edgar Morín, el centenario de la humanidad que diría con mucha responsabilidad ha estudiado más al ser humano y su imbricación concibe en *la unidualidad del hombre, de la unidad y la diversidad del ser humano negada en su dualidad* Edgar Morín da cuenta que en el paradigma reduccionista “la unidad sólo puede ser concebida ocultando la diversidad, donde la diversidad sólo puede ser concebida excluyendo u ocultando la unidad. En el corazón mismo de nuestra cultura y de nuestro pensamiento, falta un paradigma que asocie lo uno y lo diverso en una concepción fundamental de la *unitas multiplex*” (MORÍN, 1997, p. 3). Y recordamos que “a pesar de todas las distinciones necesarias, el hombre es una unidad y no es posible salvarlo si se lo divide en muchas partes” (PANIKKAR, 2014, p.156)

El amor, la solidaridad es dejada fuera del ser humano pues estorba al proyecto colonizador; más sin embargo

El amor está arraigado en nuestro ser corporal y, en este sentido, se puede decir que el amor precede a la palabra. Pero el amor está al mismo tiempo arraigado en nuestro ser mental, en nuestro mito, lo que evidentemente supone el lenguaje, y se puede decir que el amor procede de la palabra. El amor a la vez procede de la palabra y precede a la palabra (MORÍN, 1998, p.2).

Es de concientizarlo que en la manera que el ser humano se va confirmando con epistemes tan herrados de la naturaleza de su propio ser, entonces lleva en si la inhumanidad en la *escasez en su ecosofía*. Nótese que Edgar Morín conceptualiza al sujeto humano en una noción bio-lógica con la lógica del ser vivo inicialmente, que obedece a la paradoja de auto-eco-organización. En esa noción de individuo que pertenece a una especie, donde su autonomía es relativa y compleja; pasando por principio de diferencia y de equivalencia; donde el sujeto es en sí mismo una individualidad y al mismo tiempo una diversidad donde existe un entrelazamiento de sus múltiples componentes. Acá aparece un concepto esencia propia del ser humano: el individuo-sujeto que puede tomar conciencia de sí mismo a través del instrumento de objetivación que es el lenguaje (MORÍN, 1994); y esta conciencia se aloja en el alma y espíritu a parte que cogita en la mente; y permea la comunicación con la naturaleza su adaptación o regulación.

Nótese que los epistemes modernitas coloniales son portadores de la intencionalidad de los proyectos soslayadores: *impositores de la destrucción de la naturaleza en una falsa conquista*, es así como denigramos de los saberes ancestrales, en el ejercicio de una ingeniería y explotación de minerales destruimos los ríos, el hábitat de los aborígenes; denigramos nuestra Pacha Mama proveedora de alimento, casa, oxígeno y demás necesidades dadas por Dios y contadas en el Génesis antes de crear al ser humano. Es *urgente religar ecosóficamente como urgencia transepistémica en la re-civilización de la humanidad* (RODRÍGUEZ, 2020b).

En de hacer notar que estos transepistemes son negadores de los saberes del Sur Global, una categoría que Boaventura de Sousa ha heredado las luchas tercermundistas por la liberación, refleja una constelación de aspiraciones políticas, ontológicas y epistemológicas cuyos conocimientos son validados por el éxito de las luchas contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. En consecuencia, se trata de un Sur más epistemológico que geográfico, formado por múltiples epistemologías que validan los conocimientos nacidos de esas luchas, ocurran estas en el Norte geográfico o en el Sur geográfico (SANTOS, 1995).

Vivimos en el siglo tecnológico en la edad de hierro y el ocaso del sujeto; que pasa por imposiciones externas relacionadas con ideales de progreso, de lucro y de acumulación (MÉNDEZ-RENDÓN, 2017). Ese ideal de desarrollo sacrifica a todos los que considera inferiores incluyendo civilizaciones completas y los coloca en la esquina de ineptitud los encubre con sus verdaderos potencialidades (RODRÍGUEZ, 2021a). Debemos reconocer, en justicia que el proceso de decadencia de las civilizaciones es de gran complejidad, de gran deficiencia en los epistemes; el ser humano “hunde sus raíces en la más absoluta oscuridad. Hoy la humanidad -desde las grandes masas hasta los grandes dirigentes-, sin tomar plena consciencia del proceso de decadencia, permanece impotente ante la caída de su civilización” (NICOLESCU, 1996, p. 35).

Las intencionalidades alienantes en el conocer de la colonialidad global, son impositores del pensamiento abismal, nos han separado en tanto lo legalizado de Occidente primero con el Norte luego imponen toda verdad; en tanto topoi de la natura del conocer injustos antinatura: negros-blancos; Sur-Occidente; saberes científicos-saberes soterrados; mujer-hombre; entre tantos otros que se imponen como taras legalizados con pensamientos abismales que nos hacen seres enajenados de nuestros propios congéneres. Es de urgente emerger *transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación* (RODRÍGUEZ, 2021b)

Epistemes disciplinares como ejercicios de poder, desconocedores y negadores de la complejidad de la vida, se trata de legalizar todo lo anterior descrito de los epistemes modernistas en las disciplinas, para transitar y heredar en la educación es estatus quo de la colonialidad global le

conviene; y ocultar soterrando la vida y lo que a ellos le incomoda para su proyecto cada vez más denigrantes del existir; profundamente antiecosóficos y en contra de las civilizaciones. Es así como se ha profundizado

La separación de los conocimientos y los saberes legos, soterrados, olvidados, saberes indígenas, se perpetúan en las epistemologías y se encuentran entonces los no conocimientos en los que viniendo de donde provienen, son devaluados, enterrados en la ineptitud del conocer pues carecen de aparente método científico, rey de las ciencias. Desde luego, lo que denomina el conocimiento está desligado de la cultura, el sentipensar, las costumbres, y todo lo que ante los ojos del método modernista lo hace infalible (RODRÍGUEZ, 2022c, p.5).

En lo que sigue nos desprendemos de los autores y vamos a los momentos propositivos del transmétodo para esgrimir algunos transepistemes que proviene de las rupturas asignificantes de los rizomas con la decolonialidad planetaria-complejidad.

3. Rizoma propositivo. Transepistemes devinientes de las rupturas asignificantes, decolonialidad planetaria-complejidad

Hemos dicho que una de las propiedades de los rizomas es la ruptura asignificante, de la misma manera que puede ocurrirle a un episteme para llevarlo decolonialmente más allá, al transepisteme, estamos diciendo que los rizomas puede ser roto, interrumpidos en cualquier parte; no hay imitación ni semejanza, sino surgimiento. Es una guantazo en la médula al reduccionista paradigma rey. En las investigaciones rizomáticas nada es definitivo, ningún transepisteme, está acabado, sólo son pinceladas llenas de líneas y conexiones que pueden seguir en el entramado del conocer; es la esencia misma del mar de incertidumbre que es la vida en el planeta, lo indecible que nos sabemos que en la omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia de Dios sólo es respondido.

Jamás pretendemos finitudes, disfrutamos de lo incontable, indecible, de lo inacabado nos alimentamos; vamos sabiendo que de lo innumerable crecen líneas discursivas que se enriquecen cada día más. Ha sido asignificante la constante lucha por conocer la realidad, y en la dominación ejercida ella se escapa como olas que devienen y jamás regresan al mismo mar de incertidumbre. Develando lo oculto y soterrado en las investigaciones decoloniales tranzando líneas que pretendemos sean algunas veces cortos segmentos, aún llenos de infinitos puntos buscando su conectividad para seguir complejizando, armando rizomas continuamos el incesante e infinito proceso de conocer; sin soslayar son preeminencias disciplinarias ni proyectos soslayadores.

Los transepistemes decoloniales planetarios – complejos van desmitificando desligando los epistemes *fijos con pretendidas y vendidas aseveraciones hacia el colonizador*. Por ello, la decolonialidad es esencial, en tanto apertura la inclusión en todo sentido para conformar pisos en archipiélagos de certeza de las conceptualizaciones que se anidan con las interacciones; considerando la ecología de la acción, las posibles retroalimentaciones del sistema. Así, de ninguna manera el Sur desmitifica a Occidente o al Norte; se conforma una fraternidad en el conocer con comunidades de aprendizaje; sin soslayaciones, ni preeminencias. En ese modo humano se develan conocimientos soterrados en la ignominia y el conocer; donde la educación planetaria lógicamente decolonial y compleja hace escena de recivilización de los males que ella misma impuso.

La vida y su salvaguarda son primerísima de interés para conformar los transepistemes; regresando al complejidad de lo que es el ser humano, su sentipensar y subjetividades en general; si la comprensión dialógica-dialéctica que nos lleve a las alturas del conocer de la que somos capaces, en la que el ser enterrado en su cognición por civilización raza o demás pensamientos abismales, renace con todo su potencial. Por ello, des-ligar los mal denominados conocimientos científicos de su colonialidad y reduccionismo, estos dan apertura a los saberes enterrados de las civilizaciones minimizadas y se conforman transversalmente complejidades deseadas para ir a la constitución de verdaderos ciudadanos planetarios, salvaguardadores de la vida en todo sentido.

Cuando el ser humano es decolonizado entra en escena lo que él mismo desmitifico de su alma y espíritu y entra en escena esencialidades de la vida que van a *la concepción compleja del ser humano*; donde naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios son todos dependiente en la conformación del ser humano; las religiones son desmitificadas a favor de la misticidad del ser humano, que regresa a las preguntas originarias de la filosofía: ¿Qué es el hombre?, ¿Cuál es su función de creación? Entre otras. En ese hacer comprendemos el buen vivir, con nuestra naturaleza, como la Pacha Mama, salvaguardando nuestros recursos.

Los transepistemes por su esencia decolonial planetaria ponen en igual grado de importancia todos los saberes ancestrales, y desde el patrimonio histórico de las civilizaciones aportan al conocer desde transmetodologías otras, abiertas, inclusivas; transdisciplinarias fuera de los *impositores de la destrucción de la naturaleza en una falsa conquista*; por ello salvaguardar los saberes ancestrales como transepistemes ricos en amor por la humanidad es aceptar que somos naturaleza en la Tierra como patria. En ello la complejización de las ciencias con las civilizaciones produce una retroalimentación del conocer; es como el Sur puede aportar el cuidado de la naturaleza, la romántica forma de vivir, las cosmovisiones y en ello conocer es profundamente complejo.

Por ejemplo en la matemática, los mayas inventores del número cero (0) tienen un sistema numérico de base veinte (20) que produce números en cantidades muy altas, cuando investigamos su patrimonio histórico vemos que ellos eran vendedores de cacao, en grandes transacciones; y he allí la razón de las cantidades. Lo egipcios negociaban con fracciones muy pequeñas; hicieron grandes aportaciones a las fracciones y sus operaciones; ellos negociaban con pan, cantidades pequeñas estaban en el negocio. Los números mayas, los aportes de las matemáticas, suponiendo estas decolonizados que no son legalizadas en Occidente, podremos reconocer y vivificar aportes innovadores en los calendarios, en la astronomía desde la belleza de la cultura maya, tantas veces invadida, masacrada, robada.

Transepistemes transdisciplinarias como ejercicios de liberación, conocedores y promotores de la complejidad de la vida; es una esencia característica de los transepistemes que nos incitan a una nueva civilización de hacer ciencia, de conocer rompiendo las fronteras de las ciencias; las ciencias complejas anidadas en aportes sustantivos que aparecen al romper el pensamiento abismal son ricos en complejidades que dan sentido de cuidado de la vida, de la aceptación de que la verdad absoluta no existe; sólo en las Sagradas Escrituras, en Jesucristo conseguimos verdades absolutas. Y ellas deben ser respetadas en las ciencias, con resultados muchos antes en dichas escrituras. Esa complejización promueve un conocer con mente-alma-espíritu-Dios que no sería extraño pues esto forma parte de la intuición cosmoteándrica del ser humano.

La responsabilidad social del docente como ciudadano debe reformularse a la luz de la decolonialidad-complejidad, y la esencia misma de ser humano; una transversalizándola a los saberes complejos; que son simple y grandemente saberes del planeta y para el planeta; fuera de

los ejercicios de poder. Para ello, y es motivo de la continuación de las líneas de investigación para futuras investigaciones, provocamos la inclusión ecosófica en las transepistemologías en los campos: científico, emocional, práctico y espiritual. Que son aportes de las tres (3) ecologías que conforman la ecosofía. Así, las concepciones esta son el puente unitivo de los saberes.

Los transepistemas son ecosóficos y diatópicos imprimiendo que el conocer, el conocimiento no puede ir en contra de la vida y de la natura de creación; que las vigilancias del conocer en la ciencia deben estar promovidas por un proceso antropológico, la ética del género humano sobre la salvaguarda de la vida, un verdadero ejercicio antropológico, la política de la civilización que promueva la formación de ciudadanos planetarios con verdadera conformación, respetuosos de la condición humana.

¿Cómo se incluye como necesidad urgente esa sabiduría complejizada de habitar en el planeta: la ecosofía? Las ciencias en un dialogo dialógico-dialectico puede bien, volcándose a las civilizaciones ahora develadas, a sus saberes ancestrales, provocar un estado de conciencia de nuestro accionar en el planeta, las necesidades de identidad tanto individual como planetaria, para saber vivir y convivir desde el amor por nuestra creación en una sola Tierra-patria; con conocimientos pertinentes; la formación para la toma de decisiones adecuadas.

Apreciar, que no basta decir que seremos complejos y transdisciplinarios en el investigar si no estamos conformados en la decolonialidad planetaria como apodíctica de tales excelencias, desligándonos y re-ligándonos en un permanente redargüir de nuestras acciones, donde la cultura cobra sentido en el sentir-pensar del sujeto investigador que va imbricado en primera persona en la construcción de transepistemas. En este sentido, por ejemplo, con la investigación acción participativa compleja o con la etnografía crítica compleja, transmétodos decoloniales-complejos el indagador es autoetnógrafo, doliente, comprometido con el cambio en el estudio de las comunidades, con la liberación y establece relaciones que convergen en la mirada crítica del objeto de estudio y los actores, un compromiso deductivo, dialógico, dialéctico e integral.

4. Momento propositivo conclusivo. Necesidades de continuar con la línea de investigación

Hemos sustentado transepistemas devinientes de las rupturas asignificantes de la decolonialidad planetaria-complejidad como objetivo complejo de indagación; en las líneas de investigación: educación-transepistemologías transcomplejas, Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. Nos sabemos en un comienzo árido lleno de ejercicios de poder.

No estamos dando recetas, ni caminos fijos en la conformación de transepistemas, si sabemos que la decolonialidad planetaria como apodíctica de la complejidad implica compromiso de des-ligaje con los viejos vicios que corrompen el conocer, envuelto de ejercicios coloniales, de poder y soslayación; que se llevan a la educación para continuar el domino hegemónico de la colonialidad global.

Es imperativo el re-ligaje a favor de la vida, para ello nuestra responsabilidad en el conocer debe estar vigilante a un hacer antropológico serio, de alta responsabilidad social; en el que como portadores de los saberes de nuestras civilizaciones podamos salvaguardarlos en la educación, en las comunidades promoviéndolos de la manera más expedita. Respetando la complejización entramada en ellos.

El tema que promovemos en general es un apostolado en las líneas de investigación, el decolonial planetario debe tener sentido crítico de pertenencia a sus comunidades sabiéndose

ciudadano del planeta; lo que indica un sentido solidario, de amor en la búsqueda del buen vivir de todos. En ello, sabemos que comenzamos en nuestras disciplinas, indisciplinándolas, subvirtiéndolas; en la humildad que no sabemos nada en el mar de incertidumbre por hacer. Conscientes que a medida que rompamos el pensamiento abismal que las separa en esas interacciones conseguimos sustancias esenciales para que dialoguen y complejicen los epistemes.

En agradecimiento a la sabiduría impregnada de amor por el conocer, ¿de dónde viene la sabiduría? De Dios nuestro creador al que le debemos todo cuanto somos; en mi humildad como investigadora me cobijo en los brazos de Jesucristo mi dador de salvación; gracias mi amado: “y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, y en ciencia, y en todo artificio” (ÉXODO 35: 31).

Referencias

- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Ediciones Pre-Texto. Valencia. 2002.
- DUSSEL, Enrique. Sistema-mundo y Transmodernidad. En S. Dube, I. B. Dube & W. Minolo (eds.) *Modernidades coloniales: Otros pasados, historias presentes*, (pp. 201-226). México, D. F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2004.
- DUSSEL, Enrique. Transmodernidad e Interculturalidad: Interpretación desde la Filosofía de la Liberación. En E. Lander (comp.) *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Unesco, Ciccus, Clacso, 2005.
- DUSSEL, Enrique. *Para una ética de la liberación latinoamericana*. México, D. F.: Siglo XXI, 2014.
- MÉNDEZ-RENDÓN, Juan. El sujeto de la modernidad: reflexiones desde la pedagogía de la liberación. *Quaestiones Disputatae: Temas En Debate*, v.10, n.21, p.30-50, 2017. Disponible en: <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/1375> consultado el: 2 julio 2022.
- MEZA, José. El ser humano como realidad cosmoteándrica. *Cuestiones Teológicas*, v. 36, n. 85 p. 59 -80, 2009. Disponible en: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/5734> consultado el: 2 marzo 2023.
- MORENO, Leonardo. Complejidad, sistemas, rizomas y redes: principios teóricos para entender su relación con el diseño. *Taller Servicio 24 horas*, v.25, p.5-14, 2017. Disponible en: <https://biblat.unam.mx/hevila/Tallerservicio24horas/2017/no25/1.pdf> consultado el: 2 febr 2023.
- MORÍN, Edgar. *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos, 1984.
- MORIN, Edgar. *La noción de sujeto. En: Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Barcelona: Paidós. 1994
- MORÍN, Edgar. La relación Ántropo-bio-cósmica. *Gazeta de Antropología*, v.11, artículo 01, p.1-9, 1995. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/13606> consultado el: 2 febr 2023.
- MORÍN, Edgar. La unidualidad del hombre. *Gazeta de Antropología*, v. 13, artículo 01, 1-6, 1997. Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3508> consultado el: 2 febr 2023.
- MORÍN, Edgar. Complejo de amor. *Gazeta de Antropología*, v.14, artículo 01, p.1-6, 1998. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/7539> consultado el: 23 agosto 2022.
- MORÍN, Edgar. (2005). Esperando nuestra mariposa. *Iniciativa Socialista*, París, v.77.
- NICOLESCU, Basarab. *La transdisciplinariedad: una nueva visión del mundo. En La transdisciplinariedad. Manifiesto*. París: Editions du Rocher, 1996.
- PANIKKAR, Raimon. El imperativo intercultural. En Fernet- B., R. (ed.) *Unterwegs zur interkulturellen Philosophie: Dokumentation des II. Internationalen Kongresses für interkulturelle Philosophie*, Frankfurt/ M.: IKO Verla für Interkulturelle Kommunikation, p. 20-42, 1998.
- PANIKKAR, Raimon. *De la mística. Experiencia plena de vida*. Barcelona: Herder, 2005.
- PANIKKAR, Raimon. *Mito, fe y hermenéutica*. Barcelona: Herder, 2007.
- PANIKKAR, Raimon. *La puerta estrecha del conocimiento. Sentidos, razón y fe*. Barcelona: Herder, 2009.
- PANIKKAR, Raimon. *La religión, el mundo y el cuerpo*. Barcelona: Herder, 2014.
- PUPO, Rigoberto. Hacia una hermenéutica ecosófica (La aprehensión cósmica de la conducta humana), 2017a. Disponible en: <http://elregio.com/Noticia/8ce20523-6359-4cf2-a72f-b71867ad57f5> consultado el: 3 de abr. 2023.

- PUPPO, Rigoberto. *La cultura y su aprehensión ecosófica. Una visión ecosófica de la cultura*. Alemania: Editorial Académica Española, 2017b.
- QUIJANO, Anibal. “Bien vivir”: entre el “desarrollo” y la des/colonialidad del poder”. *Viento Sur*, v.122, p. 46-56, 2012. Disponible en: <http://elregio.com/Noticia/8ce20523-6359-4cf2-a72f-b71867ad57f5> consultado el: 3 de abr. 2023.
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La transepistemología de la metódica transcompleja: legitimación y encuentro de los saberes científicos y soterrados. *Praxis Educativa ReDIE*, Durango, n. 20, p.24-38, 2019. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709928>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Perspectivas Metodológicas*, Buenos Aires, v.19, p.1-15, 2020a. <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Religar ecosóficamente como urgencia transepistémica en la recivilización de la humanidad. *Revista Desenvolvimento Social*, v. 26, n. 1, p. 169–188, 2020b. <https://doi.org/10.46551/issn2179-6807v26n1p169-188>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El ciudadano planetario: urgente constructo complejo - ecosófico en la Tierra – Patria. *Revista Educar Mais*, Pelotas, v. 5, n. 5, p.1348 -1362, 2021a. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.5.2021.2641>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación *Revista Diálogo UNILASLLE*, n.48, p. 1-12, 2021b. <http://dx.doi.org/10.18316/dialogo.v0i48.8997>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. *RECIPED: Revista Científico-Pedagógica Do Bié, Bié*, v.1, n. 1, p.43–57, 2022a. <http://doi.org/10.5281/zenodo.6598510>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. ¿Por qué Investigaciones Rizomáticas en Decolonialidad Planetaria y Complejidad? Rupturas Asignificantes. *Revista Vision Educativa IUNAES*, Durango, v. 16, n. 34, p.75-87, 2022b. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6595059>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. *Revista Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, Chiguagua, v.25, n.13, p.1-14, 2022c. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1136>
- SANTOS, Boaventura. *Toward a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition*. Nueva York: Routledge, 1995.
- SANTOS, Boaventura. *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2003.
- SANTOS, Boaventura. *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: CLACSO y Prometeo Libros, 2010.
- SEPÚLVEDA, Jessica. *La relación del ser humano y la naturaleza una experiencia integral de vida: aproximación desde el pensamiento cosmoteándrico de Raimon Panikkar*. Tesis (Doctorado en filosofía). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2015.
- SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. *Santa Biblia*. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.
- VELÁSQUEZ, Andrés. Torbellino transmético: se hace camino al andar. *Entretextos*, La Guajira, v. 16, n. 30, p. 15-32, 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6409490>.

Autor(a) para correspondência / Corresponding author: Milagros Elena Rodríguez. melenamate@gmail.com